



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASÍLIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasília agosto 2015.

Queridos hermanos:

En este mes vocacional el Señor nos ayude a vivir según la vocación a la santidad a que todos fuimos llamados.

De vuelta de las vacaciones son muchas las noticias que se han ido acumulando y nos disponemos a haceros partícipes de todo lo que el Señor está haciendo con nosotros.

Comenzaremos con las visitas que, como siempre, han sido abundantes. En el mes de junio celebraron Laudes con nosotros 50 niños y jóvenes de la parroquia de San Pedro Apóstol y un grupo de acólitos y ceremoniarios de la Sagrada Familia de Taguatinga, 150 niños de Primera Comunión de la Parroquia Inmaculada Concepción y en agosto hicieron lo propio 45 confirmandos de la Parroquia Buen Jesús de Ceilândia. La primera Comunidad de San Miguel Arcángel del Recanto das Emas-DF participó con nosotros en la Eucaristía del día 15 de junio. Una de las visitas siempre más reconfortantes es la de las Comunidades que, en su etapa del Padre Nuestro, pasan por Brasília para cantar el Credo en la Nunciatura y visitar el Seminario, acabando con las Vísperas y Adoración al Santísimo Sacramento, después de hacer una visita guiada por las dependencias de la casa. En este tiempo lo han hecho las Comunidades de Iporã y Altônia de Umuarama y la parroquia Santa Rita de Franca-SP.

El día 14 de junio rezamos juntos Vísperas con el grupo de bienhechores que nos ayudó a preparar la Cena Benéfica a quienes mostramos nuestro agradecimiento con una cena y unos cantos, dedicados con todo cariño.

El P. Chacón llegó desde Venezuela donde trabaja evangelizando, para presidir la Eucaristía del Seminario el día 22 del mismo mes. Y a inicios de este mes de agosto han venido desde España el Profesor Ángel Barahona y su esposa Isabel para ayudarnos en los cursos de Filosofía.

El mes de junio tuvo varios acontecimientos importantes. Por orden cronológico: el día 9, Memoria del Apóstol de Brasil, San José de Anchieta, en la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo auxiliar de Brasília Mons. Valdir Mamede, fueron instituidos lectores seis seminaristas y otro fue instituido acólito. Al día siguiente tuvimos el tradicional encuentro de los tres seminarios: el Propedéutico de San José, el Seminario Mayor Nuestra Señora de Fátima y el Redemptoris Mater. El encuentro se realizó en las dependencias de nuestra casa. Después de las presentaciones y del momento cultural, y estimulados por un buen ágape, escuchamos las reflexiones de nuestro Sr. Arzobispo Mons. Sergio y de su auxiliar, Mons. José Aparecido. Acabamos con el rezo de las Vísperas. Esos encuentros nos ayudan a conocernos y a querernos, ya que somos todos diocesanos y vamos a trabajar juntos al servicio de la Iglesia en Brasília, antes de que muchos partan en misión al servicio de la Nueva Evangelización. El día 13 los profesores de la casa nos reunimos, como es costumbre, para tratar de los asuntos de la formación de los seminaristas y estimularnos a trabajar siempre más y mejor.

La fecha que ha marcado este final del semestre fue la del 21 de junio. Hemos querido en ese día celebrar los 25 años de la existencia del Seminario con los hermanos del Camino en Brasília. Preparamos la efemérides en los jardines de la casa, un marco incomparable. Llegaron más de 3000 hermanos de todas las Comunidades. Presidió Mons. José Aparecido, Obispo

Auxiliar de Brasilia y encargado de los Seminarios. Fue una experiencia inolvidable. Cantamos todos juntos las Vísperas. El Señor inspiró al P. José Folqué, responsable por el Camino en Brasil, de forma fantástica. El Kerigma llegó, pienso, a los corazones de todos, tocando la fibra más profunda de nuestra fe. Casi improvisadamente se hizo una llamada vocacional. Para sorpresa de todos se levantaron 50 jóvenes para el Seminario y 45 mozas para entrar en los conventos de clausura. El Te Deum en acción de gracias al Señor por estos 25 años resonó con una fuerza extraordinaria. Éramos conscientes de todas las gracias recibidas de la Providencia Divina en estos 25 años. Pasaban por nuestras mentes tantos acontecimientos de salvación, tantos memoriales del Amor de Dios que solo podíamos sentir un agradecimiento profundo. Al final estallaron los fuegos artificiales que alumbraron la bonita noche de nuestra capital.

Antes de acabar el semestre tuvimos el discernimiento que nuestros Estatutos mandan hacer al Rector. También es un momento para repasar la historia de salvación de los primeros meses y para preparar nuestro ánimo a las próximas vacaciones. Este año lo hicimos con unos pensamientos de San Juan Bosco, cuyo segundo centenario estamos celebrando en 2015.

El día 26 celebramos la tradicional Eucaristía con los familiares y amigos de los ordenandos. Al día siguiente, 27, el Señor nos permitió recoger los frutos de la siembra: participamos en la Catedral, con todo el Clero y el Pueblo de Dios de la ordenación de cinco nuevos presbíteros. Tres de ellos formados en nuestro Seminario Misionero: César, Mateus Manuel y Veranildo. La alegría era contagiosa. La participación de los hermanos nos arropó y nos llenó de cariño y de esperanza.

Al día siguiente comenzamos las vacaciones de mitad de año. El primer semestre es muy intenso y el descanso llega siempre en el momento oportuno.

El 26 de julio hemos recomenzado el segundo semestre. Y lo hemos hecho con una reunión con todos los responsables de las Comunidades para preparar la ya inminente VI Jornada de Puertas Abiertas. Ver la Iglesia abarrotada de hermanos para cantar, junto con los seminaristas, las Vísperas del domingo, nos hacía presente el misterio de la Comunión y de la generosidad admirable de estos hermanos.

Las reuniones que hemos celebrado todos estos días para que la Jornada sea un éxito han sido numerosas. Dios pague a todos los que colaboran gratuitamente en este evento que reúne a miles de personas cada año. En la próxima carta daremos cuenta de cómo han ido las cosas. Sabéis que no faltan liturgias, café colonial, churrasco, casetas, música en directo, juegos para niños, teatro, magia... Hermanos de distintas regiones han anunciado su presencia, lo cual es de admirar.

En este mes dedicado a las vocaciones hemos participado también en la XII Jornada Vocacional organizada por la Diócesis. Esperemos que los frutos puedan ser recogidos algún día.

El país está pasando por una seria crisis económica. Os invitamos, a pesar de todo, a ser generosos con esta casa, pues el Señor nunca se deja vencer en generosidad y os hará partícipes del ciento por uno y de la vida eterna, como Él mismo nos prometió en el Evangelio.

Rezamos cada día por vosotros y os pedimos la ayuda de vuestra oración para poder seguir trabajando cada día en esta obra de la formación de los futuros presbíteros.

Un fuerte abrazo a todos,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia de Marcelo y Carmen, de la Parroquia San Francisco-Curitiba Paraná

La Paz queridos hermanos,

Nos gustaría felicitar a todos por los preparativos y la acción de gracias con ocasión del Jubileo de Plata.

Un día de fiesta y acción de gracias por tantas bendiciones recibidas a través del grandioso servicio que, desde hace 25 años, es prestado a nuestras comunidades en Brasil. Nuestra familia se quedó emocionada con todo lo que presenciamos.

Aprovechamos para dar testimonio de gratitud, porque hoy a través del Camino Neocatecumenal, tenemos presbíteros, familias en misión e itinerantes sembrando el amor de Cristo por todas las naciones. ¡Bendito sea el Señor!

Nosotros, Marcelo Brun y Carmen, queremos agradecer porque, hace 25 años, tiempo en que nacía el seminario, recibimos una invitación que reconstruyó nuestras vidas; en la época estábamos casados hacía un año y esta invitación llegó en el momento oportuno. Estábamos en crisis, listos para separarnos, con nuestro primer hijo de un añito y aún así sin entender nada, pensando que lo mejor era cada uno cuidar de su vida. En ese momento una amiga nos trajo una invitación y fuimos a las catequesis, y allí escuchamos una palabra de esperanza, que Cristo nos amaba, y que nuestra vida tendría un nuevo sentido. No nos mintieron.

El Señor a través de esos presbíteros, itinerantes, familias en misión y catequistas que pasaron durante todos esos años, nos ha impulsado a ver sus señales en nuestra historia. Hoy estamos casados, con once hijos, siendo uno de ellos hijo del corazón que llegó a casa con doce años, marginalizado, sin nadie que quisiese acogerlo porque tenían miedo, todos se escandalizaban con el hecho de nosotros tener tantos hijos, y traer ese chiquillo, como lo llamaban, para casa. Nosotros con ayuda de la Palabra de Dios, bendicimos la fidelidad del Señor, porque este chico está hace cinco años en nuestra casa, con una comunidad, estudiando, trabajando como aprendiz para ir a la JMJ de Cracovia, y que en los Laudes bendice al Señor por el bien que le hace.

Tener una comunidad, sentir la presencia de Cristo y de la Virgen todos los días en nuestra casa, podemos ver, que es un reflejo de la disponibilidad de personas como ustedes, que dejan todo para SERVIR. Si hoy tenemos nuestro padre y nuestra madre, suegro y suegra en este Seminario como familia en misión, es una prueba más de que Dios es quien llama, porque imaginen dos ancianos, que iban a esperar la muerte (esto es lo que ellos decían), tomando antidepresivos, hoy están en este Seminario con ánimo sirviendo al Señor, ¡dejando todo! . Es obra de Dios, no viene de la fuerza humana. Vivir en el Camino es entrar en la voluntad de Dios y vivir en el amor, en la Unidad.

Si tenemos una comunidad, si vivimos lo que hemos vivido, evangelizando, llevando una palabra a los jóvenes, niños, ancianos... es porque estamos en comunión.

El ataque a la Familia Cristiana, es cada día mayor... pero el Señor nos ha defendido, la Virgen nos ha sustentado a través de la oración diaria, de los laudes con los hijos y con el trípode, que vengan las persecuciones los ataques, nosotros estamos aquí para vivir el Evangelio de Cristo: Amar a los que nos odian y servir con humildad.

Que el Señor derrame muchas bendiciones sobre todos y que nuestras familias, comunidades, encuentros vocacionales, sean una cuna de vocaciones para los Seminarios Redemptoris Mater.

¡Salve María!

Con cariño,

Marcelo y Carmen.

Experiencia de Daniel Campos, seminarista itinerante en Minas Gerais.

¡La Paz de Cristo!

Saludos, Padre Juanjo, Padre Paulo y demás Formadores, Daniel, Hermanas y Familias en

misión.

Ya era hora de escribir algunas palabras sobre el tiempo de itinerancia. La verdad, desde que comenzó el año, fue gracia tras gracia. Especialmente, agradezco a Dios por haber podido participar de la peregrinación pascual y por haber participado de la celebración de los 25 años del Seminario. La peregrinación me hizo vivir realmente los ocho días de la semana *in albis* como uno solo, con la alegría de la Resurrección de Cristo, manifestada en el amor y en el cariño de las personas que nos acogían como si nosotros fuésemos Cristo que venía a visitarlos. El pensamiento que venía a mi mente era admiración: Dios hace una historia de salvación con personas tan diferentes en todo el mundo y las une para crear la comunión, por la experiencia de cada uno con la misericordia y con el amor de Dios.

Como ya dije, otro evento inolvidable este año fueron las celebraciones de los 25 años del Seminario, la Cena de Beneficencia, el *Te Deum* y la Eucaristía con los Padres del Seminario. La Eucaristía fue realmente impresionante. El fin de la misma era agradecer a Dios por los 25 años de este milagro que es el Seminario de Brasilia, y por el tiempo que a cada uno de los presentes el Señor nos ha concedido convivir allí, y no se me ocurre otro modo mejor de agradecer al Señor que con el mayor canto de exultación que la Iglesia posee: la Eucaristía. El *Te Deum* extendió esa exultación a los hermanos del Camino con la Palabra, el Kerigma en el centro, el mismo que nos libró a cada uno de vivir para nosotros mismos, y nos reunió para dar gloria a Dios. La Cena de Beneficencia sirvió como medio para llevar ese amor, amor que en medio de nuestras limitaciones nos impele a vivir de una manera nueva, a las personas que vinieron y que, tal vez, no lo conozcan todavía.

En medio de estos acontecimientos el Señor me está permitiendo vivir en la itinerancia, un tiempo de combate, pero doy gracias a Dios que me permite combatir, eso ya es una gracia. Combatir en la fe contra los pensamientos de tristeza y amargura que vienen del demonio; combatir en la castidad, defendiendo la vocación que Dios me dio, y en la obediencia. Tengo dos pensamientos que me ayudan en el combate: el primero es que Dios me llamó, me llamó conociéndome profundamente y eso me consuela porque ahora yo puedo decir: "Ahora es contigo"; la segunda es que Dios, que me llamó, sabe que es en esta vocación que yo puedo ser feliz y realizarme plenamente porque Dios no es un verdugo que quiere que yo sufra y que sea infeliz.

Hace unos días tuvimos la entrega del salterio con dos comunidades de Buritis. Fue un tiempo maravilloso, revivir este paso como catequista ha sido una ayuda muy grande en mi vida como cristiano. Ahora estamos en Janaúba y hoy va a ser la toma de posesión del nuevo obispo, Dom Ricardo, antiguo obispo de Caetití-Bahía. De momento nosotros estamos a la expectativa, vamos evangelizar y esperamos que la Iglesia confirme nuestro trabajo, y si no, como dicen en España nos iremos "con la música a otra parte".

No vamos a estar en la ordenación diaconal, pero aprovecho para acordarme de los cinco candidatos, y felicitarlos en nombre del equipo del cual Carlos e Isaac formaron parte.

Dentro de poco estoy por ahí, así que no escribo más nada. ¡Nos vemos en las Puertas Abiertas!

Janaúba, 1 de Agosto de 2015.

Daniel Campos.

Experiencia del seminarista Rinaldo, del Seminario Redemptoris Mater de Belém.

¡La Paz!

Querido Padre Juanjo,

Delante del momento conmemorativo por los veinticinco años de nuestro Seminario Redemptoris Mater de Brasilia, me gustaría manifestar mi gratitud y cariño por este Seminario.

Estoy feliz y agradecido a Dios por proporcionarme el paso por ese Seminario durante seis años de mi vida. Sin exagerar, fueron años memorables y enriquecedores. Estos seis años fueron fundamentales para que yo pudiese ir confirmando, poco a poco, mi vocación. Es muy

difícil encontrar palabras de agradecimiento, pues ¡no fue poca cosa lo que ustedes hicieron por mí! ¡Qué decir entonces! ¡No sé! Solo sé que aprendí mucho con todos ustedes, si hoy estoy en el Seminario de Belém de Pará, y si puedo ser útil, es porque ustedes siempre me dieron todo, una donación total e incansable, hacían lo que podían para mi formación. Llegué a ese Seminario con 40 años de edad, sin estructura, con miedo de confirmar el llamado de Dios, la vocación, pero siempre fui tratado con paciencia y misericordia por ustedes, y por eso estoy aquí perseverando, después de casi ocho años.

No sé si estoy consiguiendo corresponder a la altura de la confianza de enviarme a Belém como garante y ser unos de los seminaristas que están dando inicio a este nuevo Seminario Redemptoris Mater en Brasil, pero sé que para mí está siendo muy importante esta nueva fase. Nunca dudé del discernimiento de ustedes, formadores, y puedo decir francamente que nunca fui confundido. Cuando en el inicio de este e-mail, escribí "nuestro Seminario" es porque aún estando en otro Seminario siento que no voy a conseguir dejar de dar a ustedes un gran espacio en mis sentimientos.

Felicidades a todos nosotros que un día tuvimos, dentro de estos veinticinco años, la oportunidad de formar parte de esta gran familia que es el Seminario Redemptoris Mater de Brasilia.

Un fraternal abrazo a todos,
Seminarista Rinaldo Felipe

Experiencia de Verónica, de la Parroquia Nuestra Sra. del Rosario - São João da Boa Vista-SP

TESTIMONIO-ENCUENTRO VOCACIONAL, FRANCA 2015, CAMINO NEOCATECUMENAL

Padre Juanjo y Formadores,

Mi nombre es Verónica, tengo 23 años, camino en la 4º comunidad de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, São João da Boa Vista-SP, y estoy en el paso del 2º escrutinio abierto.

En este final de semana, tuve una de las experiencias más fuertes de mi vida, y aquí quiero compartirla. Hace un año y algunos meses, me rebelé contra Dios y contra mi historia, pequé, entré en la muerte; sin embargo, aún así, el orgullo no me dejó dar el brazo a torcer y retornar a Su Casa, a mi comunidad. Tuve vergüenza de mí. Tenía vergüenza de estar delante de El, delante de mis hermanos de comunidad. Ese fue el motivo que me impidió volver a la comunidad: la vergüenza.

Cada año que antecede a la Jornada Mundial de la Juventud se realiza un Encuentro Vocacional de los jóvenes del Camino Neocatecumenal, en el que somos alimentados con palabras de vida, esperanza, somos amados, perdonados. Este año el encuentro tuvo lugar en Franca.

Yo, en mi vergüenza, debilidad y sintiéndome como un pez fuera del agua, no quería ir de ningún modo; tanto fue así que para hacer mi inscripción y depositar el dinero esperé hasta el último día. Era un Lunes (y lo hice porque el fin de semana tuve una gran decepción y lloré demasiado, me afligí y justo entonces percibí que debería ir, que Dios tenía algo preparado para mí). Con el pasar de los días, la tristeza pasó y volví a mi vida monótona pero, más tarde, el sentimiento de no querer ir comenzó a ganarme nuevamente. Hasta última hora antes de salir de São João da Boa Vista, yo no deseaba estar en la peregrinación. Fue ese el momento en el que una paz tomó mi corazón y me hizo pensar lo que mi madre siempre dice: "Cuando menos queremos y esperamos, es cuando las cosas acontecen, es que El actúa". Ahí yo sentí que debería ir... y fui.

Pasamos por Cássia, donde visitamos el Santuario de Santa Rita de Cássia (santa de las causas imposibles) y fuimos recibidos, de forma inesperada, por un lindo coro... capricho de Dios. Allí pedí una gracia, y creo que haciendo mi parte también, seré atendida. Me emocioné

mucho. Me estremecí. Seguimos para la pequeña ciudad de Ibiraci, en Minas Gerais, donde junto a seis hermanas de comunidad fui acogida en la casa de una familia muy especial. No midieron esfuerzos para darnos cariño, confort, atención. Nos sentimos muy cómodas, como si nos conociésemos hace años. Vimos en esta familia el ejemplo de la humildad, del amor, de servir al prójimo. Nos quedamos en la casa del Prefecto de la ciudad, que tenía todo para ser una persona orgullosa, snob, vanagloriado... pero no, él y toda la familia tenían una simplicidad sorprendente. A veces, nosotros, con nada, queremos ser más que los otros y humillar. Me puse a pensar sobre eso. Nos despedimos con un apretón en el corazón y claro, con la esperanza de un día encontrarnos nuevamente.

Finalmente, llegamos a Franca para el encuentro tan esperado. Sí, yo estaba ansiosa, por aquella palabra. Creo que, por primera vez, fui a una peregrinación esperando una respuesta... y Él me la dio. Él no falla. De todas las cosas buenas que escuché, la que más me marcó fue que Dios me ama, independientemente de todos mis pecados, fallas, obstinaciones. Él no escoge a los capacitados, Él capacita a los escogidos. Hace 9 años yo dí mi sí a Él, y preciso honrarlo. Él no me abandona. Él me perdona diariamente. Hasta pensé en desistir de mí misma, pero Él no. Por el contrario, Él no se cansa de mis obstinaciones y revueltas contra Él. Parece que, cada vez más, Él se enamora de mí, aún siendo como soy, y eso me calma y me tranquiliza... ¡trae mucha paz a mi corazón! ¡Gracias, mi Dios, por tu infinita misericordia y amor por mí!

Hoy siento una alegría que, tengo certeza, viene de Dios. ¡Puedo decir que en esta peregrinación, experimenté el amor de Dios en mi vida, en mi historia! ¡Y cómo Él es fiel y providente!

"¡ Yo te amo Señor, Tú eres mi Roca, Tú eres mi libertador, Tú eres mi Dios!"

¡Ahora, partiré para Cracovia, con la bendición de Dios!

Verónica de Paiva Mucin, 4º comunidad de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, São João da Boa Vista-SP.